

La izquierda chilena tras las recientes elecciones

El liderazgo de Hirsch y las “nuevas concertaciones”

Miguel Fauré Polloni

¿Quién es quién en la izquierda chilena? Las claves para leer entre líneas los movimientos de las organizaciones progresistas son, en estas coyunturas electorales, múltiples y difusas. Vamos a despejar algunas conclusiones que, en todo momento, apuntan a generar un debate franco y directo con los diversos análisis que han brotado y seguirán surgiendo a medida que decanten los días.

1. **Partidos por el Progreso.** El mundo socialdemócrata -intra y extra Concertación- ve con esperanzas encendidas la posibilidad de potenciar el ala “progresista” de la coalición, en desmedro de una alicaída Democracia Cristiana. La soberbia de Ricardo Lagos, amparado en encuestas sobre popularidad de dudosa neutralidad, le ha llevado a proponer la creación del referente aglutinador que se requeriría para llevar a cabo esta operación: el Partido por el Progreso (PPP)¹. De esta manera, Lagos consigue articular una fuerza política poderosa, en crecimiento, capaz de desprenderse del yugo que le significan mandos fuertes como el de Adolfo Zaldívar, timonel de la DC. Además, este referente permitiría abrir el flanco hacia la izquierda extraparlamentaria, permitiendo fijar un dispositivo que mantenga retenidas las movilizaciones sociales. Para ello, ya cuenta con la adhesión implícita de conglomerados como Fuerza Social y Surda². ¿Quiénes serán los nuevos invitados a esta iniciativa? Ya llegó el Movimiento Nueva Izquierda, conformado por jóvenes dirigentes que militaron en el PC, pertenecientes principalmente a la Universidad de Chile. Influir en sectores que se movilizan periódicamente, a fin de neutralizar su accionar en pos de la mediática “paz social” es uno de los objetivos. Bachelet no puede ser molestada. ¿Cuál es el próximo norte? El Juntos Podemos Más.
2. **La lucha comunista por la hegemonía.** A mediados de 2005, el Partido Comunista declara como su candidato presidencial al humanista Tomás Hirsch. Al mismo tiempo, inicia conversaciones tendientes a producir la convergencia que necesita para no perder la hegemonía dentro del pacto. Se asegura un diálogo permanente con la socialdemocracia satélite de la Concertación (Fuerza Social, Surda), a la par que fortalece alianzas con agrupaciones que en algún momento adhirieron al gobierno laguista (Izquierda Cristiana). Estos diálogos paralelos van fructificando en las postulaciones de personajes de difuso historial como Gonzalo Rovira³, en

¹ “Si uno analiza el resultado de las elecciones se va a encontrar con que la izquierda es el sector políticamente más relevante del país, pero esa es pura aritmética, porque al estar dividida entre socialistas, pepedés, radicales y extraparlamentarios no logra consolidarse como tal.” (Carlos Ominami, senador PS. La Nación, febrero de 2005.

² Nota Editorial de la Revista Surda, enero de 2006: “En cuanto a los desafíos que nos competen como Movimiento sigue estando presente el construir una alternativa política viable que sea inclusiva de aquellos sectores que se sienten convocados por la sensibilidad de la izquierda tradicional como también hacia quienes, en su momento, han apostado al proyecto concertacionista”.

³ Carta de Gonzalo Rovira a Nicolás Eyzaguirre, Ministro de Hacienda: “Nicolás, los frutos están podridos, en las calles de nuestro país hay miseria, en los ojos de nuestra gente no hay alegría, no hemos crecido con

desmedro del cupo que le había sido asignado a Lautaro Carmona, secretario general del PC. La campaña del Juntos Podemos va revelando el potencial mediático y político de Tomás Hirsch. El primer debate presidencial lo lanza a la palestra pública y se le conoce como el “factor H”, convertido en el ícono que no había tenido la izquierda alternativa en el período magro de la “transición”. ¿Cuál era el lado oscuro de la historia? Hirsch no pertenecía a la tradición izquierdista nacional y, peor aún, afirmaba una y otra vez que anularía su voto en caso de no ser él quien disputara el balotaje. Eso no estaba en los planes del PC.

3. **El nuevo líder de la izquierda: Tomás Hirsch.** Un 5,4% del electorado votó por el abanderado del Juntos Podemos Más. Una votación mayor a la obtenida por la fallecida líder del PC, Gladys Marín. Hirsch, quien compartió la lucha por recuperar la democracia y que luego rompe con la Concertación por considerarla “traidora de las promesas que se le hizo a los chilenos”, brota como una vocería fresca, limpia de las truculencias políticas clásicas y, por sobre todo, consecuente con su postura. Aún más, la alta votación de Hirsch corresponde, principalmente, a los jóvenes, quienes ven con esperanza la aparición de un liderazgo fuerte y convergente. El llamado a votar nulo, consigue la adhesión del 80% de las organizaciones que componen el pacto Juntos Podemos Más⁴ (entre ellas, grupos ligados al rodriguismo, quienes siempre coincidieron con las decisiones comunistas). El PC, mientras tanto, sólo conseguía el apoyo e la Izquierda Cristiana y perdía adhesiones de las bases (militantes comunistas llamaban a anular desde los Podemos comunales). Se suma a esto, la adhesión de gran parte de las Juventudes Comunistas al llamado efectuado por Hirsch.

¿Cuál es el horizonte que se atisba para las fuerzas de izquierda en Chile? No será el fin del pacto Juntos Podemos Más, como lo han señalado maliciosamente los medios ligados a la Concertación. Sin duda, todo dependerá de la realización de la tercera Convención del conglomerado, el cual debiese estructurar una orgánica mínima que impida la viciosa distribución de las decisiones entre el PC y el Partido Humanista. En segundo lugar, está el llamado de una decena de dirigentes juveniles a conformar una asamblea de Independientes, la cual permita abrir un espacio democrático y participativo a la militancia podemista, activa y numerosa, la cual se ha plegado en el transcurso de la campaña. ¿Será posible un quiebre mayor dentro del pacto? Dependerá de las negociaciones, abiertas o

igualdad, sino todo lo contrario, las elites políticas de verdad no quieren soltar la teta, basta que mires la familia Girardi para darte cuenta de eso, él también milita en el PPD, él y su familia han crecido con mucha igualdad en estos años, lo único que falta es que en un eventual gobierno de Bachelet quiera pone a su mascota como directora del Zoológico. Nicolás, existe un nepotismo descarado y tú lo has visto desde muy cerca, esto es feo, huele mal, esta no es la democracia que queríamos. Por favor, no echas en saco roto mis palabras, piensa un poco y trabajemos juntos por cambiar este modelo”. (“Dios los cría y el modelos los junta”, www.cronicadigital.cl, 24 de octubre de 2005) Rovira fue el primer personaje vinculado al Juntos Podemos en adherir a la campaña de Bachelet, aún antes de la carta con las 5 demandas del PC.

⁴ Adhieren al voto nulo de Tomás Hirsch: Partido Humanista, Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Bloque por el Socialismo (compuesto por 6 organizaciones), Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez, Partido Comunista (Acción Proletaria), La Comunidad para el Desarrollo Humano, Escuela Libre Los de Abajo, Izquierda Socialista. Usuarios de la Salud Pública, Centro de las Culturas, Red Internacional de Educadores Humanistas, Asociación de Empresarios por el Progreso Compartido, Partido de los Trabajadores, Estudiantes Rebeldes Organizados, Iniciativa por un Frente Amplio. www.tomashirsch.cl

cerradas, que las cúpulas de los partidos zanjen en estos meses y de las resoluciones de la Convención podemista.